

Socialización en la red virtual y desfiguración de la imagen profesional del docente venezolano

Rosa Amaya, Universidad de Carabobo, Venezuela
Zoila Amaya, Universidad de Carabobo, Venezuela

Resumen: En Venezuela, la red social Facebook tiene una enorme popularidad entre adolescentes, jóvenes y adultos residentes en las zonas urbanas. En el ámbito educativo, la nueva forma de socialización enmarca un tema de debate que entrelaza el uso de Facebook y la posibilidad de desfiguración de la imagen social y profesional del docente. En el siguiente trabajo se discute la utilización de la red social Facebook por parte de docentes venezolanos pertenecientes al subsistema de Educación Básica y la repercusión en la valoración de su imagen social y profesional. A partir de conversaciones en un grupo de discusión focal se pudo establecer que la sociabilidad mediada por la red virtual está adquiriendo una nueva dimensión ontológica, donde se hace manifiesta la posibilidad de desfiguración de la imagen profesional del docente como modelador de comportamientos socialmente aceptados.

Palabras clave: profesión docente, socialización, red virtual, Facebook, imagen social y profesional.

Abstract: In Venezuela, the social network Facebook has a huge popularity among teenagers and young adults in urban areas. In education, the new form of socialization part a matter of debate which interweaves the use of Facebook and the possibility of distortion of the social and professional image of teachers. The use of social network Facebook by Venezuelan teachers belonging to the subsystem of Basic Education and the impact on the valuation of your social and professional image is discussed in the next job. Starting talks on a focal group discussion it was established that sociability mediated virtual network is acquiring a new ontological dimension, where the possibility of distortion of the professional image of teachers is manifested as socially accepted behavior modeler.

Keywords: Teaching Profession, Socialization, Virtual Network, Facebook, Social and Professional Image

Introducción

Las Tecnología de la Información y Comunicación (TIC) han cambiado de modo radical la forma de comunicación y contacto entre las personas, transformando además las relaciones sociales, generando nuevas formas de sociabilidad donde el individuo parece que intenta visibilizarse, obtener reconocimiento de los demás, liberarse de las presiones sociales anteriores, disfrutar de una actividad social intensa, ser el centro de interés y atención dentro de una comunidad. Indiscutiblemente, las redes sociales en internet se han convertido en parte de la dinámica de la sociedad actual, imprimiéndole nuevos hábitos y valores, afectando con ello no sólo la vida de las personas sino también la de las instituciones.

En Venezuela, la red social Facebook tiene una enorme popularidad. Un alto porcentaje de los usuarios de internet está registrado en tal red y existe una marcada tendencia a un incremento acelerado de su uso por parte de adolescentes, jóvenes y adultos que viven en las zonas urbanas por cuanto dicha población tiene fácil acceso a Internet. De acuerdo con registros estadísticos de la Comisión Nacional de Telecomunicación (CONATEL), organismo regulador de las telecomunicaciones en Venezuela, para el tercer trimestre del año 2013 existen 12,72 millones de usuarios de Internet a escala nacional, lo que se traduce en 43 usuarios de internet por cada 100 habitantes. Asimismo, según datos de la página Social Times Me, para ese mismo trimestre 10,8 millones de personas se encuentran registradas como usuarios activos de la red social Facebook, dentro de los cuales 2,2 millones son jóvenes cuyas edades están entre el rango de 13 años a 18 años.

Conectando los datos anteriores, se tiene que el 84 por ciento de los usuarios de internet lo son de Facebook y el 20 por ciento de estos son estudiantes pertenecientes al subsistema de Educación Básica. Los mismos se encuentran en la etapa biológica de la adolescencia, caracterizada por la búsqueda de una identidad y el desarrollo de una independencia o autonomía de la relación parental



(Coleman y Hendry, 2003). En ese sentido, la red social Facebook es vista como el mecanismo ideal por cuanto en ella los adolescentes crean un espacio paralelo a su vida cotidiana, que incluso se mezcla con ella y termina por definir su identidad (Boyd, 2008; Pisani y Pioteq, 2009).

Dentro de ese marco de ideas, en el ámbito educativo venezolano el uso de Facebook es una tendencia muy posicionada entre los escolares e indistintamente entre los docentes. No obstante, la participación de los segundos en la red está suscitando una situación que amenaza el equilibrio de las interacciones y relaciones entre el docente y sus estudiantes. Sin lugar a dudas, una característica notoria del contexto académico es que las relaciones entre docentes y estudiantes son necesariamente verticales por el estatus en que los ubica la institución educativa, el dominio de conocimiento, la diferencia de intereses, la distancia generacional, entre otros. La amistad entre el docente y sus estudiantes en cualquier sistema social es asimétrica, son personas con intereses disímiles y destrezas sociales diferentes.

Por tanto, la situación que se presenta cuando los estudiantes, a través de la información de carácter personal, los comportamientos sociales, los hábitos cotidianos, las actitudes, los deseos y expectativas de vida mostradas por el docente en su página de Facebook, modifican la imagen positiva del docente construida sobre la base de la relación áulica por otra con visos negativos proyectada por la red, plantea un tipo de relación social docente-estudiante que está adquiriendo una nueva dimensión ontológica, donde se hace manifiesta la posibilidad de desfiguración de la imagen del docente como modelador de comportamientos socialmente aceptados.

De la consideración de este aspecto trata el presente trabajo. A partir de una discusión grupal con docentes pertenecientes al subsistema de Educación Básica se revela la situación problemática en relación a la utilización, por parte del docente, de la red social virtual Facebook y la desvalorización de su imagen social y profesional de acuerdo con las perspectivas de la comunidad educativa de padres y representantes.

Situación problemática

En un país como Venezuela, polarizado políticamente, donde sus habitantes sienten la urgente necesidad de visibilizarse, de expresarse públicamente, no resulta extraña la elevada popularidad alcanzada por las redes sociales virtuales, dentro de las cuales Facebook ocupa un lugar preeminente. Este escenario es accesible para todos los estratos sociales. Es un medio cómodo y barato para estar informado, informar, expresar abiertamente puntos de vistas en relación a temas de interés nacional y para estar al día sobre los asuntos y actividades cotidianas de familiares y allegados. Para numerosos venezolanos, Facebook es una actividad paralela a las de la vida cotidiana a la cual le dedican muchas horas.

En el contexto escolar, Facebook, análogo a las demás redes sociales virtuales, tiene un gran potencial educativo, pero éste no es precisamente la utilidad que se explora en las escuelas venezolanas. De manera generalizada tanto los docentes como los estudiantes la emplean como un espacio de recreación y ocio, un lugar de esparcimiento: chatean, publican fotos personales, propagan mensajes, realizan comentarios sobre algún asunto noticioso, reseñan los sucesos del día a día.

Debido a la naturaleza propia de la red social, en situaciones donde el docente no limita quien puede ver o leer el contenido publicado, es obvio que los estudiantes tienen acceso a información de carácter personal del docente, lo que deriva en una situación conflictiva en el espacio escolar vinculada con la imagen social y profesional del docente y el modelaje de comportamientos en el aula. Ante directivos y coordinadores pedagógicos de las instituciones educativas, los padres y representantes, acostumbrados a una imagen clásica, estereotipada del docente, responsable de la función de consejero y orientador, cuestionan la conducta privada del docente que alcanzan a interpretar través de las fotos, videos y comentarios vistos en la red y con ello su función pública de enseñanza.

La situación descrita tiene una connotación bien particular y es propicia para la realización de investigaciones que permitan la comprensión del fenómeno y un eje de reflexión en torno al mismo. Venezuela, desafortunadamente, ostenta una alta tasa de criminalidad. El informe sobre desarrollo humano del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo del año 2013, señala que este país

ocupa el quinto lugar entre los países con las tasas de homicidios más elevadas de todo el mundo. En el año 2011 se registraron 45,1 homicidios por cada 100.000 habitantes (PNUD, 2013) incrementándose en el año 2012 a 73 por cada 100.000 (OVCS, 2013). Dentro de estas cifras el 80 por ciento son jóvenes entre 15 años y 25 años de edad.

A lo anterior se le suma que este país tiene la cifra más alta de embarazos tempranos de América Latina: 21% de los nacimientos vivos en todo el país provienen de jóvenes de entre 15 años y 17 años de edad, es decir, una de cada cinco mujeres es madre antes de alcanzar la mayoría de edad. Obviamente, dichas cifras revelan una crisis profunda de los valores morales que amenaza la estructura social venezolana.

Tradicionalmente, la escuela se ha procurado como el agente social encargado de prevenir y ayudar a corregir los problemas sociales. La escuela, en Venezuela, es corresponsable en “la formación en principios, valores, creencias, actitudes y hábitos en los niños, niñas, adolescentes, jóvenes, adultos y adultas, para cultivar respeto, amor, honestidad, tolerancia, reflexión, participación, independencia y aceptación” (Art. 17, LOE, 2009).

Ese papel formativo tiene su máxima expresión en la encomienda de “educar en valores”, de allí que la educación en valores es uno de los ejes transversales del currículo de Educación Básica. El docente se convierte entonces en la síntesis convergente de la imagen del ciudadano que requiere la sociedad, el modelo de identificación axiológica más cercana que tiene el estudiante después de las figuras parentales.

Esta imagen social del docente conduce a que cualquier actuación por parte de él, que no esté ajustada a la expectativa generada por la sociedad, sea considerada como un mal ejemplo para los estudiantes, desfigurándose así la imagen profesional del docente y debilitándose con ello la potestad de intervención en la orientación axiológica y normativa de los estudiantes.

La imagen social y profesional del docente

La imagen social es un elemento de vital importancia para cualquier profesional debido a que incide en la credibilidad y confianza, pero lo es aún más para el docente por cuanto lleva a cabo una función sumamente compleja en la cual interviene no sólo conocimiento experto, sino también emociones, afectos, actitudes, valores y responsabilidades. El docente ejerce una función crucial que la sociedad le asigna al sistema escolar para su buen funcionamiento como estructura social organizada. Citando a Imbernón (1994, p.22): el docente realiza “unas tareas de carácter laboral educativo al servicio de una colectividad, con unas competencias en la acción de enseñar, en las estructuras de las instituciones en las que se ejerce ese trabajo y en el análisis de los valores sociales”.

De ese modo, el ser docente se define por la credencial práctica de enseñar una disciplina aunada a los valores morales que debe poseer, los cuales finalmente terminan por definir la realidad social y profesional y ordenan la imagen docente como una estructura orientadora de la acción no sólo en el aula sino en cualquier ámbito de la vida pública o privada. En otras palabras, la imagen del docente es una insignia de su práctica profesional y un distintivo de la persona en su totalidad y tiene un carácter ejemplificador: la primera imagen profesional, el primer contacto con el mundo de las profesiones que perciben las personas se obtiene en la infancia a través de la convivencia de los niños con sus docentes.

Esta imagen en tan fuerte, que al preguntarle a un niño qué le gustaría ser cuando sea mayor responde que le gustaría ser maestro, y esta identificación con el docente aumenta en la adolescencia por encontrarse los adolescentes “en pleno proceso de construcción de sus identidades y, por tanto, en un estado de mayor vulnerabilidad afectiva y de necesidad de contar con figuras como modelos identitarios” (Allidièri, 2008, p.17).

Lo anterior, es parte del marco justificativo para realizar trabajos de investigación que permitan la búsqueda de opciones que prevengan, amortigüen o modifiquen potenciales situaciones generadoras de percepciones negativas acerca de la imagen social y profesional del docente.

El docente como modelo axiológico

En Venezuela, la docencia es una profesión idealizada. El trabajo docente envuelve el ejercicio de los roles de mediador, facilitador, administrador, orientador, gerente, promotor social, investigador, planificador. El docente tiene una imagen que se reconoce por el uso del lenguaje, la forma de vestir, de comportarse en los espacios públicos y privados, de dirigirse a los estudiantes, a sus colegas y a la comunidad de padres y representantes.

En una educación transversalizada por el eje de los valores, el docente se convierte en pieza fundamental de su concreción, es el predicador que enseña con el ejemplo, que practica lo que predica. La exploración, por parte de los alumnos, del universo de los valores se realiza a partir del modelaje que brinda el docente y la demostración que realiza en el ejercicio de valores tales como la tolerancia, el respeto, la libertad, la convivencia democrática, la paz y la ciudadanía.

De este modo al ser el docente un modelo axiológico quedan condicionadas sus actuaciones públicas y privadas, excluyéndose toda posibilidad de demarcación de un espacio entre la vida pública y la privada del docente. Tal imagen permea la vida entera en todos sus aspectos y forma compromisos no solo para la actuación pública, profesional, sino también para la actividad personal y privada.

Metodología

Se empleó la técnica de discusión en grupo, la cual consiste en una “conversación planificada y diseñada con mucho cuidado para obtener información sobre un área definida de interés, en un ambiente permisivo y no directivo para provocar autoconfesiones de los participantes” (Icart y otros, 2012, p.184).

Se formó un grupo de discusión constituido por ocho docentes de escuelas públicas de Educación Básica y las investigadoras que intervinieron una como moderadora y la otra como relatora. La selección de los docentes respondió al criterio estructural de la participación voluntaria, unido a la variable de poseer información básica sobre el propósito del estudio por su cualidad de actores en un seminario sobre Educación para la Paz y Convivencia en el cual el tema de la red social virtual Facebook y su repercusión en la imagen del docente emergió como un factor crítico.

Con respecto a la recogida de los datos, se realizó en una sesión de trabajo por cuanto en ella se alcanzó el nivel de saturación de la información. La discusión fue orientada por la moderadora a través de un guion semiestructurado que permitió mantener la conversación atada al objetivo del estudio en un ambiente abierto y distendido.

Las preguntas generadoras tuvieron como finalidad desvelar a través de la discusión el significado, alcance y sentido que le dan los propios colegas a los cuestionamientos realizados por padres y representantes de los estudiantes hacia el uso de la red social Facebook por parte de algunos docentes quienes publican fotos sugerentes de sensualidad, fotos donde se exhibe el cuerpo, se exagera la posición social y económica, donde de manera indirecta se le quita la censura al consumo de bebidas alcohólicas y cigarrillos. Igualmente, realizan comentarios sicalípticos o participan en polémicas que a todas luces son peyorativas y obscenas.

De manera específica, el grupo dio respuestas a cinco categorías de análisis: 1) importancia de socializar en Facebook, 2) implicación de la nueva sociabilidad, 3) exposición deliberada a la crítica y la censura, 4) afectación de la imagen social y profesional, 5) límite de los ámbitos personal y profesional. Las opiniones emitidas fueron registradas en notas por la investigadora que participó como relatora y sistematizada a través de un resumen donde se resaltaron los puntos clave y las frases notables de cada uno de los docentes participantes. Al final de la sesión de trabajo se compartió la información recabada con el grupo de discusión para conocer su reacción y conformidad con el registro efectuado.

En la fase de análisis de los resultados, los datos recabados fueron contrastados a la luz de la observación de las páginas en Facebook de usuarios docentes que en la discusión fueron mencionados como fuentes referenciales y contextuales de la situación problemática planteada.

Resultados

Mediante la discusión grupal se pudo objetivar la situación problemática en el ámbito escolar en relación a la utilización de la red social Facebook por parte de los docentes, que se origina debido al lugar que ocupa la imagen social y profesional del docente construida sobre la base del rol axiológico que le ha sido asignado por la sociedad.

En la discusión, lo primero que se estableció fue el interés de socializar en la red Facebook. Los usuarios docentes la consideran un medio económico sumamente útil para mantener contacto con familiares y amigos y conocer a otras personas, donde este último elemento, la posibilidad de establecer una relación de amistad con personas de otros países a fin de enriquecer y ampliar el horizonte cultural, fue el argumento de peso para no restringir o bloquear el acceso a las páginas.

De allí, se puede constatar que la utilización del Facebook, por parte de los docentes, está específicamente vinculada a las relaciones con la familia, con los amigos y con el consumo cultural. Además, como el centro de la red social es la notoriedad, no interesa restringir la visibilidad de lo que se expone. En relación a la notoriedad, es importante destacar que la docencia no es precisamente la instancia que brinda esa notoriedad pública normativamente lícita que gozan otras profesiones cuyo ejercicio implica poder público o social, por tanto hacerse notar a través de la red social Facebook no es más que una manera de visibilizarse, independientemente de que sea de forma manipulativa o publicitariamente.

En relación a la categoría de análisis implicación de la nueva sociabilidad las opiniones recabadas dejaron entrever que el entorno cultural y el ámbito personal e individual del docente influyen en la forma de relacionarse socialmente. No obstante, el docente utiliza a Facebook como una técnica social de comunicación similar a las técnicas: uso persuasivo del lenguaje, entonación, postura, ademanes, simpatía, apariencia, entre otros, que se emplean en cualquier otra relación social. Conviniendo en que la red virtual no es un artefacto de comunicación neutral: lo que trata de proyectar la persona a través de los videos y las fotos que cuelga es la imagen reconstruida de cómo quiere que los demás la vean. Se trata de una imagen virtual, una exhibición del yo, donde se presenta lo que se cree que es positivo, lo más favorecedor de cada uno, lo que finalmente deriva en una situación en la que la persona vive en la red una vida diferente y hasta contradictoria de la que se aprecia en el mundo físico.

En la categoría referida al análisis de la exposición deliberada a la crítica y la censura dado el hecho contradictorio de que los docentes publiquen fotos, videos o realicen comentarios que los hagan susceptibles a críticas negativas o de una minusvalía de su autoridad en el aula cuando más bien la participación en una red social es la procura de una imagen de reputación, se elucidaron dos razones: una, la influencia de la procesos de socialización previos y la propia biografía antes de la formación de grado, se trata de personas jóvenes que difieren de las reglas y normas sociales establecidas. Dos, son docentes de reciente ingreso al campo laboral que todavía se encuentran en el proceso de inserción en la cultura escolar, no han asumido totalmente, sus normas, reglas y hábitos dominantes. Por otra parte, cabe destacar que en los docentes noveles el grado de afinidad con la tecnología es superior a la de los docentes experimentados y por ello se evidencia un mayor interés de los primeros en hacer uso de las redes sociales, aunque claramente distanciado de un uso que refuerce la práctica didáctica y pedagógica.

En lo tocante a la categoría afectación de la imagen social y profesional del docente a través de lo que publica en la página Facebook, los participantes manifestaron estar claros en que en la sociedad el docente ocupa un lugar que se expresa como el modo en que se le considera importante en la mediación de conductas socialmente aceptables. Los padres y representantes confían en él para que guíe a los hijos no solo en la adquisición de conocimientos académicos sino aquellos relativos a la vida en sociedad, de tal manera que el alejamiento de esa expectativa produce en los padres y representantes un natural sentimiento de rechazo o marginalización pero no de la persona sino de la figura que encarna. Indudablemente, en la sociedad venezolana, particularmente compleja en cuanto a la estructuración de la familia, la función del docente como orientador y guía de las conductas de los

estudiantes es de una gran significación social. En dicha función de forma tácita se expresan roles que le corresponden asumir de manera franca a otros actores sociales y no lo hacen.

El análisis de la categoría límite de los ámbitos personal y profesional, se circunscribió a interpretar el argumento sobre el derecho, esgrimido por el docente ante la queja de los padres y representantes, a su individualidad, a su privacidad, a separar su vida personal de la profesional, la respuesta más extendida es que no es posible la existencia del dualismo vida personal-vida profesional. Los docentes lo son en atención a un llamado, a una vocación y su carrera es un apostolado que no admite contradicción entre lo que se dice y lo que se hace. En ese mismo orden de ideas, es oportuno acotar que la vigencia de la figura idealizada de la función docente es potenciada no sólo por las concepciones sociales y por los modelos de formación inicial asumidos por las instituciones formadoras: universidades, pedagógicos, sino por los propios docentes que terminan modificando su conducta, actitudes, opiniones e ideas para poder encajar en la estructura de la cultura escolar y en la denominación de “buen docente” acuñada por la comunidad educativa.

Adicionalmente, en la red social se produce un desdibujamiento de lo público y privado, nada de lo publicado en la red tiene un carácter reservado al hacerlo del conocimiento público. Es insincero, por tanto, esperar que lo que se muestra en una página social sea visto como parte de la vida privada y no sea objeto de críticas o censuras.

Reflexiones

Afortunadamente, no se aprecia como una generalidad en el campo educativo el uso de la red Facebook no acorde con las expectativas que tiene la sociedad sobre el profesional de la docencia. Sin embargo, poner de relieve la problemática que se presenta en aquellos casos donde lo que un docente publica en la red puede llegar a desfigurar no solo su imagen social y profesional sino la de todo el colectivo docente es, además, de prevenir y evitar las prácticas de riesgos, promover un ejercicio reflexivo sobre esta situación que estimule otros usos de las redes sociales por parte de los docentes para el enriquecimiento del trabajo que realizan en el aula y el logro de una verdadera convivencia social.

Facebook, al igual que otras redes sociales cuyos perfiles no son netamente educativos, se puede emplear para gestionar el aprendizaje social, también para lograr un verdadero acercamiento entre el estudiantado y sus docentes o una mayor colaboración entre los mismos docentes y hasta entre los docentes y los padres y representantes, en función de mejorar la calidad educativa de manera que la escuela pueda verdaderamente coadyuvar a resolver los grandes problemas sociales que hoy sufre la sociedad venezolana.

No importan los medios tecnológicos que impacten la sociedad. El pilar más sólido en educación son los docentes, y aunque se evidencia la necesidad de tomar postura en cuanto al nivel de exigencia que le hace la sociedad para acercarlo a unas expectativas razonables y más concretas de sus funciones, no hay que perder de vista la alta cuota de responsabilidad suscrita en la identificación, esclarecimiento y refuerzo de los valores de sus estudiantes que los ayuden a tomar en la vida las decisiones correctas, y muchos menos; pueden perder ese espacio privilegiado.

En ese marco de ideas es propicia la reflexión sobre la cita de Stephen Kemmis (en Carr, 1996, p.17) “la práctica educativa es una forma de poder; una fuerza que actúa tanto a favor de la continuidad social como del cambio social que, aunque compartida con otros y limitada por ellos, sigue estando, en gran medida, en manos de los profesores. Mediante el poder de la práctica educativa, los docentes desempeñan una función vital en el cambio del mundo en que vivimos”.

REFERENCIAS

- Allidièri, N. (2008). *El vínculo profesor-alumno: una lectura psicológica*. Buenos Aires, Argentina: Biblos.
- Boyd, D. (2008). Taken out of context. *American Teen Sociality in Networked Publics*. Disponible en <http://www.danah.org/papers/TakenOutOfContext.pdf>
- Carr, W. (1996). *Una teoría para la educación*. Madrid, España: Ediciones Morata.
- Coleman, J. y Hendry, L. (2003). *Psicología de la adolescencia*. Madrid, España: Ediciones Morata.
- Icart, M. y otros. (2012). *Cómo elaborar y presentar un proyecto de investigación, una tesina y una tesis*. Barcelona, España: Ediciones de la Universitat de Bcelona.
- Imbernon, F. (1994). *La formación y el desarrollo profesional del profesorado*. México. Editorial Graó.
- Ley Orgánica de Educación LOE. (2009). Gaceta Oficial Extraordinaria N° 5.929 del 15 de agosto de 2009. República Bolivariana de Venezuela. Caracas, Venezuela.
- Observatorio Venezolano de Violencia (OVV). (2013) *El poder del plomo: Venezuela es el segundo país más violento del mundo*. Disponible en <http://observatoriodeviolencia.org.ve/ws/el-poder-del-plomo-venezuela-es-el-segundo-pais-mas-violento-del-mundo/>
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) (2013). *Informe sobre Desarrollo Humano 2013. El ascenso del Sur: Progreso humano en un mundo diverso*. Disponible en <http://www.undp.org/content/dam/undp/library/corporate/HDR/2013GlobalHDR/Spanish/HDR2013%20Report%20Spanish.pdf>
- Pisani, F. y Piotet, D. (2009). *La alquimia de las multitudes. Cómo la web está cambiando el mundo*. Barcelona, España: Edición Paidós Ibérica.

SOBRE LAS AUTORAS

Rosa Amaya: Licenciada en Educación Mención Matemática. Magister en Enseñanza de la Matemática. Especialista en Tecnología de la Computación en Educación. Doctora en Educación. Profesora de Pregrado y Postgrado en la categoría de asociada y a dedicación exclusiva en la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Carabobo, Venezuela. Pertenece a las líneas de investigación Formación Docente y Currículo; Educación, Valores y Responsabilidad Social. Forma parte del Programa de Estímulo a la Innovación e Investigación, en la categoría de Investigador A.

Zoila Amaya: Economista. Especialista en Mercadeo. Especialista en Tecnología de la Computación en Educación. Profesora de Pregrado y Postgrado en la categoría de asociada y a dedicación exclusiva en la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad de Carabobo, Venezuela. Pertenece a las líneas de investigación Formación Docente y Currículo; Educación, Valores y Responsabilidad Social. Es doctorante del Programa Estudios Culturales de la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad de Carabobo.